

HEMOS VISITADO LAS FUENTES "UFANAS"

Hay hechos inexplicables y curiosos en la naturaleza. Este hecho natural es único en Mallorca y no sabemos si en el mundo. Cerca de un pequeño pueblo llamado Campanet, ocurre escasas veces un fenómeno singular. Independientemente de las lluvias caídas, en una finca de 45 Has. Llamada "Gabelli Petit" comienza a brotar agua por doquier y en unas cantidades enormes. Los mallorquines para expresar el suceso utilizan un verbo significativo. No usan el de manar, fluir, salir ... u otros muchos sinónimos. Utilizan el de "reventar". ¡Verbo más apropiado no se podría escoger para expresar esta eclosión! ¡Han reventado las fuentes "Ufanas"! , van pasando la noticia unos a otros.

El lunes, treinta de enero, reventaron. Se ha medido el caudal y se estima que emanan unos doscientos metros cúbicos por segundo. Es decir, en un río que soltáramos un barquito de papel y en un minuto recorrería ciento veinte metros, (es una velocidad muy normal en el curso bajo de un río) este tendría unas dimensiones de cincuenta metros de ancho y dos de alto. ¡Y este hecho se prolonga algo más de una semana!

En el 2001 compró la finca la "Consellería de Mallorca" y las declaró Monumento Natural. Cada día es visitada por más de 1500 excursionistas y se ha instalado una ambulancia, dos brigadas del Instituto Balear de la Naturaleza y Tráfico ha puesto a disposición del público varios todo-terreno para los inválidos que las quieran visitar.

Fuimos a Campanet, aparcamos nuestros coches en una explanada cerca de la Ermita. De allí fuimos a pie unos veinte minutos. ¡Uf! ¡Que dolor de piernas! Pero valió la pena.

El camino era precioso. Veías como pasaban caudalosos riachuelos que nos adelantaban un gran espectáculo. Los almendros en flor, los pájaros cantando, el murmullo del agua alegre y juguetona que se deslizaba ruidosa buscando el mar, nos sumergía en un mundo mágico.

Es una sensación que todos deberíamos experimentar. Pronto nos adentramos en un frondoso bosque que no permitía pasar un frágil rayo de luz. Se había oscurecido para realzar este lugar fantástico, pero real.

Los árboles eran altos y gruesos, tanto que parecían gigantes verdes sacados de un cuento. ¡Qué locura, un árbol gigante! Pero lo parecían.

Al llegar a las fuentes, todo panorama externo se desvaneció. Nadie apreciaba la grandiosidad del bosque o el cantar de las aves. ¡Todos los sentidos se centraron en aquel hecho extraordinario! La propia naturaleza tiene recursos para crear y emocionarnos con un hecho tan sorprendente.

**Julia, Mireia, Aroha, María. 11 años.
"Las Reporteras"
Pollensa. Mallorca. (Baleares)**